

# **Barroco efímero y religiosidad popular en las fiestas de la beatificación y canonización de Santo Tomás de Villanueva**

(Publicado en ITURBE, A., y TOLLO, R. (Coords.), *Santo Tomás de Villanueva. Culto, historia y arte*, t. I: Estudios y Láminas, San Lorenzo del Escorial (Madrid)-Tolentino (Italia), 2013, pp. 85-99. Es una actualización de los trabajos publicados sobre este tema).

Dr. F. Javier Campos y Fernández de Sevilla  
Estudios Superiores del Escorial (Madrid, España)

## **I. JUSTIFICACIÓN**

Las fiestas que en honor de Santo Tomás de Villanueva se hicieron en España y en América con motivo de su exaltación a los altares fueron una clara manifestación de contenido religioso, sentido festivo y espíritu popular, plasmado en unos modelos culturales muy difundidos en la España del Seiscientos. En estos últimos años han sido estudiadas ampliamente por otros autores y por nosotros mismos; intentaremos hacer aquí un trabajo de síntesis recogiendo toda la bibliografía tomasiana relacionada con este tema.

## **II. CELEBRACIONES EN HONOR DE SANTO TOMÁS DE VILLANUEVA**

### **2.1. Beatificación y canonización**

Consciente de la santidad de vida y costumbres del arzobispo fray Tomás de Villanueva, y haciéndose eco de las continuas visitas que el pueblo de Valencia hacía hasta su tumba en la iglesia del convento del Socorro y de las gracias obtenidas por su mediación, la Orden de San Agustín decidió iniciar los trámites del proceso de llevarle a los altares. Largo y tortuoso camino mediante el cual tiene que quedar explícito que el aspirante ha sido un claro modelo de perfección en el ejercicio de las virtudes cristianas, en grado heroico, para lo que era fundamental haber escrito previamente una biografía<sup>1</sup>. El 7 de octubre de 1618 Paulo V firmaba el breve de beatificación del bienaventurado Tomás García Martínez en Santa María la Mayor.

Por haber sido escritor el Beato Tomás de Villanueva tenía que pasar por otro filtro antes de acceder a la canonización consistente en analizar sus obras para comprobar la pureza de la doctrina, la solidez teológica, la unción y piedad de sus sermones, etc. Con este fin se imprimieron sus obras y se presentaron a la Sagrada Congregación de Ritos en noviembre de 1649; fueron examinadas “confesando por boca de los Consultores, que su doctrina era de sólida y santa Teología, rebosaba piedad y mostraba bien el ardentísimo amor de Dios y celo de la salvación de los prójimos, que ardía en el pecho de su autor. Que por ella se echaba de ver la

---

<sup>1</sup> CAMPOS, F. J., *Santo Tomás de Villanueva. Universitario, Agustino y Arzobispo de Valencia*, San Lorenzo del Escorial 2008, pp. 253-266.

altísima contemplación a que Dios nuestro Señor elevó al escritor y el grande conocimiento que le comunicó de sus arcanos misterios”<sup>2</sup>.

La Orden de San Agustín no regateó esfuerzos ni enfrió los ánimos hasta conseguir el reconocimiento oficial de la santidad de su hijo<sup>3</sup>. El día de Todos los Santos de 1658 Alejandro VII ofició la canonización en una larga celebración de más de seis horas, según el ceremonial pontificio y el ritual romano, acompañado de cardenales y de gran número de obispos. Asistieron en tribunas especiales la reina de Suecia, familiares del Pontífice y el encargado de negocios de la embajada de España Señor Sobremonte; la Orden de San Agustín estuvo representada por el Vicario General, los PP. Asistentes de Italia y España, los Provinciales de Roma, La Marca y Portugal, y el Prior de Roma; completó la basílica vaticana el numeroso público<sup>4</sup>.

El cronista se detiene ampliamente en describir la basílica de San Pedro y todos los detalles que para esta ceremonia se prepararon, la mayoría de ellos según un modelo establecido. En la fachada de la basílica se pusieron ricos lienzos con las armas pontificias, las del rey de España, las de Valencia y las de la Orden de San Agustín. El pórtico del templo se engalanó con los tapices de Rafael; del intradós de los arcos de la nave principal colgaban en forma de grandes medallones -30 codos de diámetro- “pintados por mano de excelente pintor, en claros oscuros, alumbrados de oro, y efigiado, un milagro [en cada uno] obrado por el santo con un rótulo al pie de ellos”<sup>5</sup>. En los arcos torales colgaban cuatro estandartes de chamelote carmesí con flores de oro, “en los cuales estaba de ilustre pintor efigiado el santo en acto de ser llevado de los Ángeles al cielo”. La cúpula ardía de hachas encendidas<sup>6</sup>.

## 2.2. Iconografía

Además de estos rasgos externos que integran la fiesta religiosa, la iconografía de un santo se toma de los procesos de canonización y se fija definitivamente en el estandarte-tapiz que para la ceremonia de la beatificación y canonización presidirá la fachada y la basílica de San Pedro de Roma. De los legajos del archivo vaticano se sacan aquellos rasgos evangélicos que mejor definen al nuevo beato-santo, y que, por el constante ejercicio de esas virtudes, la Iglesia lo incluye en las filas del coro celestial. Esa práctica heroica de su seguimiento de Cristo que le ha merecido tan glorioso título queda fijada en el breve de beatificación, luego ratificado en la bula de canonización, para perpetua memoria, ejemplo y edificación del pueblo fiel<sup>7</sup>.

Entre todas las virtudes reconocidas de un santo, siempre hay una en que sobresalió y por la que espontáneamente el pueblo le venera y le toma como abogado e intercesor. A Santo Tomás

---

<sup>2</sup> SALÓN, M., *Vida de Santo Tomás de Villanueva, Arzobispo de Valencia, ejemplar y norma de Obispos y Prelados*, Salamanca 1737, p. 417.

<sup>3</sup> FÚSTER DE RIBERA, B., *Tratado del estado y causa de la canonización del Ilustrísimo y Reverendísimo Señor, el Beato Padre D. Fray Tomás de Villanueva....* Informe incluido en la *Vida* del P. Salón que imprimió el P. Fúster en Valencia 1652, pp. 551-566.

<sup>4</sup> *Breve relación de las ceremonias, y aparato de la Basílica de San Pedro, en la canonización de Santo Tomás de Villanueva*. Biblioteca Nacional, Madrid, V.E., 156-36; otro ejemplar en el texto editado en Sevilla en 1659, cfr. *Ibid*, V.C<sup>a</sup> 56-79.

<sup>5</sup> RUBEIS, J. J. de, *Milagros de Santo Tomás de Villanueva del Orden de San Agustín y Arzobispado de Valencia aprobados en los actos de canonización y expuestos en la Basílica Vaticana. 14 milagros representados en otras tantas láminas estampadas en Roma*. Archivo General Simancas, Estado, leg. 3032.

<sup>6</sup> *Breve relación*, o.c., p. 162.

<sup>7</sup> CHECA, F., y MORÁN, J. M., *El barroco*, Madrid 1982, p. 230.

de Villanueva se le ha conocido como “Padre de los pobres”, “Obispo limosnero”, “Santo de la bolsa”, etc.; luego el tema de la caridad, que en la doctrina tomasina se debe entender como justicia, es la clave para interpretar su vida y la forma que tuvo de vivir el evangelio<sup>8</sup>. De ahí se tomaron los rasgos que la iconografía fijó como distintivos del santo agustino. Y modernamente esos atributos de caridad serán los que se hayan perpetuado entre sus devotos<sup>9</sup>.

La descripción que dará pie a la imagen más popular hasta convertirse en modelo iconográfico la da su gran biógrafo Salón cuando refiere el testimonio de unos ladrones, que, arrepentidos y asustados, cuentan la experiencia: “salimos como a las oraciones [al alborear el día], y a cincuenta pasos se nos puso delante un Fraile con hábito negro, pero con su capa y mitra y báculo como obispo, amenazándonos, que si no volvíamos lo que habíamos hurtado, que nos hería y castigaría...”<sup>10</sup>. Esta imagen sería consagrada pocos años después por Bartolomé Esteban Murillo al realizar el retablo de la Iglesia de los agustinos y de la Iglesia de los capuchinos, ambos conventos en Sevilla<sup>11</sup>. Posteriormente Carreño, Cerezo, Coello, Maella, V. Salvador Gómez, etc. reproducirán el modelo iconográfico ya descrito y consagrado, e igualmente será repetido en docenas de estampas y grabados<sup>12</sup>.

Estamos en una época de esplendor eclesiástico en el que las órdenes mendicantes son buenos mecenas del arte y los mejores clientes de los grandes maestros y talleres más conocidos, y tratan de encontrar al artista que con honda piedad transmita en sus lienzos o esculturas la imagen de un modelo que suscite emociones religiosas, como no hacía muchos años lo había recordado Francisco Pacheco<sup>13</sup>.

### 2.3. Antología de textos

La geografía de las fiestas celebradas en honor de Santo Tomás de Villanueva coincide con el mapa de conventos de la orden agustiniana, especialmente en aquellos donde el santo vivió; entre las ciudades donde se celebraron fiestas solemnes, están: Toledo, Madrid, Zaragoza, Sevilla, Barcelona, Córdoba, Granada, Sanlúcar de Barrameda, Osuna, Mallorca, Alcalá de Henares, Villanueva de los Infantes y, en el Nuevo Mundo, Cartagena de Indias. Por supuesto sobresalieron muy destacadamente las de Valencia, tanto en la beatificación como en la canonización, porque

---

<sup>8</sup> SALÓN, M., *Vida*, o. c., caps. XVI-XVII, pp. 232-247; CAMPOS, F.J., “Santo Tomás de Villanueva, “Padre de los pobres”, en *Revista Agustiniiana* (Madrid), 143 (2006) 251-284.

<sup>9</sup> BAROJA, P., *El árbol de la ciencia*, Madrid 1978, p. 105; ALBERTI, R., *La arboleda perdida* (Libro primero, 1902-1917, n. 2). Barcelona 1983, pp. 16-17; CARABIAS, J., “El Santo de la bolsita”, en diario *YA* (Madrid), 31-X-1975, p. 8.

<sup>10</sup> SALÓN, M., *Vida*, o. c., p. 293.

<sup>11</sup> ANGULO ÍÑIGUEZ, D., *Murillo. Su vida, su arte, su obra*, Madrid 1981, t. I, p. 317, t. II, p. 53; VARIOS, *Bartolomé Esteban Murillo (1617-1682). Catálogo de la Exposición*, Madrid 1982, pp. 192 y 227; CAMPOS, F. J., “Visión de Santo Tomás de Villanueva en la pintura de Murillo”, en *Revista Agustiniiana* (Madrid), 38 (1987) 587-612.

<sup>12</sup> LORENTE VILLALBA, C., “Representación artística de Santo Tomás de Villanueva”, en *Tomás García Martínez, Santo Tomás de Villanueva*, Alcalá de Henares 1986, pp. 69-95; ÁLVAREZ, L., “Iconografía e iconología en torno a la figura de Santo Tomás de Villanueva. De Juan de Juanes a Murillo”, en LAZCANO, R. (ed.), *Iconografía Agustiniiana. Actas del XI Congreso Internacional de Historia de la Orden de San Agustín*. Roma 2001, pp. 491-545. ITURBE SÁIZ, A., “La iconografía de Santo Tomás de Villanueva”, en GONZÁLEZ MARCOS, I. (ed.), *Santo Tomás de Villanueva. 450 aniversario de su muerte*. VIII Jornadas Agustiniianas. Madrid 2005, pp. 151-224; SOLÍS PIÑERO, J., *Iconografía comentada de Santa Tomás de Villanueva*, Villanueva de los Infantes 2008.

<sup>13</sup> *Arte de la pintura*, Madrid 1956, pp. 213, 214.

además de tener convento de agustinos había sido la sede del arzobispado donde desarrolló su misión pastoral.

Conociendo ya la estructura y partes de la fiesta barroca vamos a pasar por las partes principales de la misma viendo cómo reflejan estos elementos los autores de las diferentes crónicas, recogiendo con sus propias palabras como una breve antología; citamos en nota la ciudad de la fiesta y hacemos la referencia correcta de las obras en el apartado de la Bibliografía.

### ***2.3.1. Pregón de las fiestas***

Nada más llegar la información oficial de la canonización -bula, carta, oficio, cédula- las campanas del convento lanzaban al viento la buena nueva; la noticia corría de boca en boca, y el resto de iglesias se suman a la alegría, haciendo repicar sus campanas propias, acción que se repetirá en otros actos de las fiestas y que en algunos lugares identifican como signo de alegría espiritual.

“Dispuso [el prior agustino] dar a esta ilustre ciudad un buen día, publicando, con aparato costoso, la canonización de nuestro santo... Determinóse que del Real Convento de San Agustín saliese lo más lustroso de la Nobleza de Córdoba a caballo, interpolada con la numerosa familia de religiosos conventuales... Iban delante atabales, trompetas y chirimías alborotando con este apacible estruendo los afectos del pueblo que pagaba con suspensión devota, lo festivo del ruido. Llevó el estandarte y en él una imagen del santo, rica y vistosamente bordada, el señor Adelantado don Juan Vélez de Guevara ... Con esa grandeza pasearon las principales calles de Córdoba, infundiendo en los ánimos de todos a un mismo tiempo alegría y admiración. Dieron vuelta a el convento ya de noche porque se lograra mejor lo innumerable de las luces de que estaba adornado su insigne Templo<sup>14</sup>.

### ***2.3.2. Oficios religiosos***

La iglesia del convento era el lugar fundamental porque allí tenían lugar los oficios religiosos que se celebrasen: acudían las autoridades realzando los actos asistían los otros religiosos ennobleciendo los cultos, y participaban los fieles dando calor a los oficios. Así estuvo en Madrid:

El “lunes 15 de septiembre dio principio a estas solemnísimas fiestas la Majestad cesárea del rey nuestro señor (que Dios guarde), asistiéndola y honrándola con su real persona, como fiesta suya, así a la misa mayor, como al sermón... La tarde de este mismo día cobró grande realce, sino en su intención, en su extensión, la fiesta. Pues se añadió el venir con Su Majestad del rey, nuestro señor, la reina nuestra señora, y sus Altezas las serenísimas infantas, a quien Dios guarde y prospera muchos años...”<sup>15</sup>.

En Zaragoza, “a la tarde se cantaron solemnísimas Vísperas y después la cuadrilla dicha de danzantes, y otras más, no de inferior habilidad y gala, danzaron ambas delante del santo con varias mudanzas y superior destreza hasta las oraciones”<sup>16</sup>.

### ***2.3.3. Procesiones***

---

<sup>14</sup> Córdoba, pp. 3-4, s./p., cfr. Cartagena de Indias, pp. 228-229.

<sup>15</sup> Madrid, I, p. 6v; Sevilla, 75v.

<sup>16</sup> Zaragoza, pp. 124-125; Cartagena de Indias, p. 230.

La procesión era la parte central de la fiesta por lo que se hacía y lo que se movía; nos limitaremos a sugerirlos.

“Se publicó a 18 de abril por los puestos acostumbrados de la ciudad y por las calles por donde había de pasar la procesión un pregón individuando en él los regocijos y fiestas que la ciudad había resuelto celebrar por la nueva del efecto de la canonización de nuestro Santo Arzobispo...

A todos los cleros de las Iglesias parroquiales de la ciudad y conventos de ella, y de sus arrabales, exhortaron los señores Jurados a que se dispusiesen a fabricar altares en las calles y plazas de la vuelta de la procesión, dejándola a su arbitrio la elección de los puestos, y ofreciéndoles premios a los más aventajados.

A los oficiales que vivían en las calles de la vuelta de la procesión se exhortó que adornasen lo mejor que pudiesen las paredes de sus casas, advirtiéndoles que a los que mejor cumplirían con esta exhortación les darían premios considerables... También los ofrecieron a los oficios que más aventajadamente se señalarían en sacar en la procesión carros triunfales y otras invenciones...<sup>17</sup>.

#### **2.3.4. Cortejos**

Era parte fundamental del desfile; estaba formado por aquellos que participaban directamente en la fiesta. En una sociedad estamental como la barroca, el lugar y la función que se ocupaba en el cortejo estaba previsto y reglado en todos sus detalles, generalmente tomados de la procesión del Corpus.

Desde el punto de vista sociológico se pueden establecer diferentes tipos de presencia: unos surgidos por razones oficiales del cargo (protocolarios), otros motivados para reforzar la buena fama (oportunistas), y otros por claras razones religiosas (devocionales); no faltaban aquellos que participaban en las procesiones sin tener argumentos personales (gregarios) y los que de alguna forma estaban obligados por haber recibido a cambio limosna o comida (mercenarios).

Además de esto, había intercalados pequeños grupos de música y danzantes, gigantes y cabezudos, etc., respondiendo a la invitación que se había hecho en la convocatoria de las fiestas<sup>18</sup>.

#### **2.3.5. Altares**

El altar es una pieza clave de la fiesta barroca religiosa; son diseñados exclusivamente para esta ocasión -la procesión principal-, y fundamentalmente se conciben como objeto visual. Pierde mucho la descripción literaria; por los dibujos reproducidos podemos hacernos una idea. Como ejemplo de los creados para las fiestas de Santo Tomás de Villanueva incluimos unos datos concretos:

- En Toledo se levantaron 8 altares; en Madrid, 19; en Zaragoza, 7; en Barcelona, 17; en Valencia, 12 y en Córdoba y Sevilla, 4 en cada ciudad.

---

<sup>17</sup> Valencia, pp. 8-11.

<sup>18</sup> Valencia, pp. 177-248, sin incluir la descripción de los altares.

- En Cartagena de Indias el altar de la plaza de la Contaduría tuvo cinco cuerpos; en Valencia el de los agustinos recoletos tuvo expuestos 80 relicarios, y el de los trinitarios calzados, 200 espejos y 800 penachos de nácar. En Zaragoza el altar de los carmelitas descalzos colocó 1000 luces en otros tantos candeleros de plata y 500 fuentes del mismo metal.
- Delante de algunos altares se plantaron jardines naturales con animales vivos (el de los capuchinos del Córdoba y los mercedarios de Valencia), con un estanque y peces vivos (franciscanos de Madrid), o negros tañendo instrumentos musicales (franciscanos de Madrid), o dos fuentes artificiales de agua corriente (agustinos de Madrid).
- En Córdoba: “La plaza del convento que estaba colgada de ricos y vistosos paños de corte, en el testero la vida de Salomón, y enfrente la historia de Cleopatra y Marco Antonio... y darse la vista por tan satisfecha que aún supo perdonar el ver mezclado con lo sagrado, lo profano”<sup>19</sup>.

### **2.3.6. Carros triunfales**

En la procesión la imagen de Santo Tomás fue colocada “en un carro triunfal que tiraban seis caballos como seis cisnes, encubertados con las reales armas de Su Majestad, llevándolos doce lacayos”<sup>20</sup>.

En un altar levantado en la Sala Capitular del convento de San Agustín de Sevilla tenía un carro triunfal compuesto de piezas de plata tirado por tres niños que representaban a tres virtudes con la imagen del Santo Padre<sup>21</sup>.

Aunque en Valencia solían desfilar en las grandes fiestas llamó poderosamente la atención el carro de los “enfermos de la potencia del alma” (locos del Hospital General)<sup>22</sup>.

### **2.3.7. Música y danzas**

La música completa los diversos actos del programa, tanto los oficios litúrgicos como las celebraciones festivas; aunque la mayoría de obras interpretadas eran del repertorio, no faltaban composiciones creadas específicamente para la ocasión. En Barcelona, “todos los días hubo por la mañana y tarde excelente música... se cantaron muchos motetes a devoción del Santo”<sup>23</sup>. En Córdoba, “iban delante atabales, trompetas y chirimías, alborotando con este apacible estruendo los efectos del pueblo”<sup>24</sup>.

En Valencia, la “que más se señaló fue una que no se ha nombrado hasta ahora... compuesta de ocho..., todos muy diestros y hábiles... salieron vestidos de tafetán doble negro, guarnecido de botones, y puntas de plata, mangas, penachos, y plumas blancas, con doce criados vestidos de bayeta colorada, con cinco guarnicione ondeadas de ribete amarillo para que sirvieran con hachas y lanzas. La música era de laúd, y tiorba... hicieron en la Iglesia mayor antes de salir en la procesión, y en

---

<sup>19</sup> Córdoba, s/p, pero p. 15.

<sup>20</sup> Madrid, II, p. 310v.

<sup>21</sup> Sevilla, p. 74.

<sup>22</sup> Valencia, pp. 190-191.

<sup>23</sup> Barcelona, f. 423v.

<sup>24</sup> Córdoba, 3; Toledo, 1.

acabando de danzar se salieron de allí, y puestos en dos carrozas descubiertas... se fueron al convento del Socorro donde danzaron las mismas danzas...<sup>25</sup>.

### **2.3.8. Iluminaciones y fuegos artificiales**

Elementos imprescindibles en la fiesta barroca: por la luz, por los colores, por la diversidad de formas, por la inversión de querer hacer de la noche día, por ver la ciudad de siempre pero con una refulgencia inédita...

En Valencia, "cada uno de los vecinos de ella (ciudad) tuvo un particular festín en su casa empleándose en prevenir luces para la noche siguiente, procurando cada uno de por si aventajarse a todos los demás, de que resultó ser tan grandiosas las luminarias que toda la ciudad, sin intermisión alguna, vino a quedar hecha una ascua de oro, porque no hubo ventana que no estuviese llena de faroles, hachas, y globos de diferentes colores"<sup>26</sup>.

En Zaragoza, "no parecía haberse puesto el sol"; "se repitió por nueve noches que pudieron en lo lucido competir con los más claros y hermosos días"<sup>27</sup>. En Barcelona pusieron tanta luz que la noche parecía "un claro y bello día"<sup>28</sup>; en Toledo se comenzó en la Catedral "con grande abundancia de luminarias, hachas y música de clarines y chirimías en sus palacios, a que acompañaron todos los particulares singularizándose los más afectos al Santo y a la Religión [Orden]..."<sup>29</sup>.

En Madrid, "... un castillo para los fuegos ochavado, de cinco altos, que emparejaba con la torre más alta de la Iglesia, cada alto de los cinco de diferente hechura que el otro... todo este castillo estaba por todas partes tan lleno de luminarias, e ingeniosas invenciones de fuego, que al pegarle lumbre, y dispararse, no pareció sino que un gran pedazo de la esfera elemental, que arde siempre sin cesar a vista del cielo de la Luna, acompañado de las Estrellas más resplandecientes del firmamento, se nos avía caído de improviso en la tierra..."<sup>30</sup>.

### **2.3.9. Ornamentación de Iglesias y conventos**

Era el lugar y el momento donde la orden religiosa no podía escatimar todo tipo de recursos y mostrar su casa transformada -el templo y el claustro principal sobre todo-, para que los que pasasen por las distintas dependencias conventuales disfrutasen de algo inédito que no se repetiría, tratando de provocar unas bellas sensaciones fugaces que marcasen a los visitantes.

En Valencia "la magnificencia del adorno del sepulcro del santo excedía a toda humana ponderación... Sobre el Sepulcro, y alrededor del, avía una grande multitud de flores naturales y artificiales, colocadas en jarros, y pies de plata, mezcladas con varias figuras, y reliquias de santos, custodias en relicarios de plata. En frente del sepulcro avía una orden de lámparas de plata encendidas, con doscientas velas, y muchos blandones encendidos... Abrióse el arca donde se

---

<sup>25</sup> Valencia, pp. 235-236; Córdoba, s./p., pero p. 11.

<sup>26</sup> Valencia, p. 79-80 y 80-86.

<sup>27</sup> Zaragoza, pp. 30 y 33.

<sup>28</sup> Barcelona, f. 422.

<sup>29</sup> Toledo, p. 2v.

<sup>30</sup> Madrid, I, p. 6v.; Valencia, 10, 134 y 334-335; Toledo, p. 5; Barcelona, p. 424.

guardan y veneran las santas reliquias, franqueándose su vista a todos cuantos concurrieron a procurar gozarla. Estaba el arca aforrada de terciopelo carmesí y tachonada con clavos de oro<sup>31</sup>.

En Madrid, "la puerta de la Iglesia estaba adornada de una portada majestuosamente fingida de varios jaspes, colgada de ricas colgaduras de oro, y seda, y en medio de la portada un Santo Tomás de Villanueva vestido de Pontifical, que la hace parecer muy magnífica y suntuosa... Todo el cuerpo de la Iglesia, la entrada, y la Capilla mayor estaba colgada desde la cornisa que son muy altas hasta el suelo, de riquísimas y vistosísimas colgaduras de seda, y oro..."<sup>32</sup>.

### 2.3.10. *Emblemas, empresas y jeroglíficos*

La literatura emblemática también estuvo presente en estas celebraciones; era el signo de distinción en este tipo de festejos, porque exigía inspiración, diseño y saber conjugar los diferentes elementos de los que se componían esas piezas. Con las obras realizadas para las fiestas de canonización de Santo Tomás de Villanueva sucedieron todas las situaciones posibles que solían ocurrir: robo, descripción literaria y reproducción gráfica de algunas.

En Zaragoza, "parecieron también todos los jeroglíficos, por lo ingenioso, y lo bizarro de las tarjetas, en que se esmeró el pincel, que por tan buenos se los llevaron antes de acabar la fiesta"<sup>33</sup>. En Madrid "en medio de cada arco estaba retratada una maravillosa águila, símbolo del Águila de la Iglesia S. Agustín, y cada una tenía en el pecho su empresa diferente..."<sup>34</sup>; además se pusieron muchos en los 18 altares (17 más el de la Encarnación) que el autor considera "escritura y Sagrada Historia"<sup>35</sup>.

En Barcelona, una parte del claustro se decoró con tapices "y la otra con jeroglíficos, hechos y pintados a gloria del Santo, y cuadros que era belleza mirarlos"<sup>36</sup>. En Sevilla no se adornó el claustro para que se admirase su belleza, con la fuente y el hermoso jardín que tenía; solamente se decoró con "diversas emblemas, jeroglíficos, enigmas curiosos, versos latinos, y los de romance que se habían compuesto para un certamen"<sup>37</sup>.

El autor de la crónica de Cartagena de Indias alude a la idea de jeroglífico de forma alegórica al afirmar que hubo una carroza con un adorno de cuatro martinetes con cinco mil plumas que "pues por ser negras con cierto resplandor declaran, como en jeroglífico, las casi infinitas y resplandecientes [plumas = escirotes] que ha tenido esta Sagrada religión"<sup>38</sup>.

---

<sup>31</sup> Valencia, pp. 277-278 y 287-288.

<sup>32</sup> Madrid I, pp. 2-2v, 3 y 4; Zaragoza, pp. 39-41, 53-57; Córdoba, p. 5

<sup>33</sup> Zaragoza, p. 427. Describe los más 'selectos' en las pp. 421-427; algunos de ellos se reprodujeron de los hechos e impresos en Valencia con motivo de las fiestas de beatificación, p. 385; cfr. Bibliografía MARTÍNEZ DE LA VEGA, J., *Solemnes i grandiosas fiestas*, o.c.

<sup>34</sup> Madrid, I, p. 3.

<sup>35</sup> Madrid, II, p. 2.

<sup>36</sup> Barcelona, f. 422.

<sup>37</sup> Sevilla, p. 75.

<sup>38</sup> Cartagena, p. 233.



Lo mismo que en la beatificación, también en la canonización destacó Valencia por la profusión de jeroglíficos hechos, por su calidad y valor simbólico<sup>39</sup>. Alciato no solamente era conocido, sino que el autor de una de las crónicas de Madrid lo cita por dos veces, luego significa que las láminas de la obra del cofundador de la corriente del humanismo jurídico, o “mos gallicus”, en Burges, no solamente no eran extrañas, sino que ayudaron a muchos diseñadores de emblemas de fiestas barrocas<sup>40</sup>.

### **2.3.11. Aspectos culturales**

En varias ciudades pensaron que un certamen poético era algo adecuado a este tipo de celebración, que, al tiempo que dignificaba las fiestas, generando un material apto para esos días - letras para las composiciones musicales-, ayudaba a difundir la vida y virtudes del santo:

- En Sevilla se convocó para una tarde del novenario; estuvieron expuestas las obras en los claustros del convento<sup>41</sup>.
- En Barcelona se imprimieron las bases y se enviaron a un buen número de ciudades del Principado, a Madrid, Zaragoza, Valencia y Mallorca. Se celebró el último día del novenario (17-XI-1659) en una gran velada presidida por los virreyes y con asistencia de los miembros de la Audiencia y gran público; se concedieron catorce premios y muchas propinas, terminando todo con una espléndida sesión de fuegos artificiales<sup>42</sup>.
- En Zaragoza se convocó el certamen con sus bases correspondientes y se decidió exponer los textos recibidos en el claustro del convento<sup>43</sup>.
- En Granada sabemos que hubo concurso por el poema de J. de Ovando<sup>44</sup>.
- De Córdoba se conserva un impreso en el que se recoge la crónica del certamen allí celebrado<sup>45</sup>.

### **4.3.12. Aspectos lúdicos**

También se celebraron unos actos netamente festivos y populares, para entretenimiento y disfrute del pueblo; variados según las posibilidades, de aquellas especialidades más arraigadas en cada ciudad, y de mayor interés para el grupo organizador; muy resumidamente, tenemos:

- En Córdoba celebró gran corrida de toros<sup>46</sup>.
- En Zaragoza se lidiaron 15 toros durante cinco horas en la plaza del Mercado, con tanta concurrencia de gente, “que a ningún precio se hallaban ventanas aquel día”<sup>47</sup>; otro día los vecinos labradores de la plaza de la Magdalena corrieron unos ánsares<sup>48</sup>.

---

<sup>39</sup> Valencia, pp. pp. 54-64, 91, 93-100, 164 y 259-287. Fue muy elogiado un jeroglífico compuesto que se colocó en la Puerta de los Apóstoles de la catedral de Valencia -de N. de Autún, donde se reúne los jueves el “Tribunal de las Aguas”- diseñado por José Vicente del Olmo, secretario del Sto. Oficio.

<sup>40</sup> Madrid, I, pp. 4 y 8.

<sup>41</sup> Sevilla, p. 75; además, en el Compás de la Catedral unos llamativos adornos, “que todos los ocho días concurrió a la fiesta, pues fueron para admirar los concursos que hubo sin cesar...”, p. 75v.

<sup>42</sup> Barcelona, p. 422.

<sup>43</sup> Zaragoza, pp. 385-426

<sup>44</sup> Cfr. Bibliografía, OVANDO Y SANTARÉN, J. de.

<sup>45</sup> Córdoba, s./p., pero 20 pp.

<sup>46</sup> Córdoba, s./p., pero p. 4.

<sup>47</sup> Zaragoza, pp. 20-25.

<sup>48</sup> Zaragoza, p. 199.

- En Valencia se lidiaron toros y se corrieron cañas; los astados procedían del partido de Villanueva de los Infantes<sup>49</sup>.
- En Villanueva de los Infantes "hubo corridas de Gansos, sortija, y cañas, y otros géneros de festines, como el de las máscaras, que alborozaban el Pueblo"<sup>50</sup>.
- En Cartagena de Indias "hubo carrera con otras gentilezas de a caballo, algunos toros y no pocas colaciones"<sup>51</sup>.

No deja de sorprender la contradicción, y hay que enmarcarlo dentro de la esencia del barroco, que se festeje con corridas de toros a un santo que abiertamente condenó las fiestas taurinas en sus sermones<sup>52</sup>.

Otra atracción utilizada fueron las representaciones teatrales. Aquí en las celebraciones de la península no encontramos referencias directas de representaciones; disponemos de unas alusiones vagas, que no parece que se trate de comedias, sino más bien de algún breve entremés o paso, en caso de que se refiera a montaje teatral. Eso es lo que ocurre en Madrid, donde se nos dice que durante la procesión llegaba a alguno de los altares construidos en el recorrido, "la música celebraba su llegada, y por todo el discurso del ámbito (había) danzas, comedias, y diferentes festines"<sup>53</sup>; en Sevilla "regocijaban la fiesta varias danzas, y en la Plazuela del señor Duque de Alcalá una Compañía de Farsantes (estuvo) representando mientras pasaba la Procesión; como asimismo avían representado otra tarde en la Plazuela del Convento"<sup>54</sup>.

Respecto a representaciones teatrales donde más altas cotas lograron fue en las fiestas celebradas en Cartagena de Indias, en la que se escenificó la vida de San Alejo, de A. Moreto, una Loa a Santo Tomás de Villanueva, de P. A. de Hinojosa, y, sobre todo, la "Paráfrasis panegírica", biografía alegórica que para esta ocasión compuso Juan de Cueto y Mena, un boticario paisano de Santo Tomás, que vivía en la ciudad india<sup>55</sup>.

### 2.3.13. Participación popular

Que el pueblo tome parte, como actores y como espectadores, es una pieza clave de las fiestas barrocas, del éxito de las mismas, y que durante mucho tiempo se recuerden como las mejores fiestas celebradas en la ciudad, que era una forma de reconocer el prestigio y poder de la respectiva orden religiosa -en este caso la de San Agustín-, que las supo organizar e involucrar a las diversas instituciones de la ciudad y personalidades que tomaron parte.

- En Barcelona "fue innumerable la gente que acudió a esta ciudad para verlas" (fiestas)<sup>56</sup>.

<sup>49</sup> Valencia, pp. 11 y 305-329.

<sup>50</sup> ORTÍ, J. V., *Vida, virtudes, milagros y festivos cultos*, o.c., p. 306.

<sup>51</sup> Cartagena de Indias, p. 240.

<sup>52</sup> "Concio III in festo S. Joannis Baptistae", en *Conciones*, ed. Santa Bárbara, Milán 1760, t. II, col. 728 E-729 A. Cfr. IDEM, "Concio I, in Dom. XIX post pentecosten", *Ibid*, t. I, col. 860 A. FERNÁNDEZ, Q., "Santo Tomás de Villanueva y los toros", en *Historia y Vida* (Barcelona), 11: 127 (1978) 106; MARTÍN DEL OLMO, A., "Los toros en el Siglo de Oro", en *Ibid*, 10: 116 (1977) 93-105.

<sup>53</sup> Madrid, II, p. 2v.

<sup>54</sup> Sevilla, p. 77.

<sup>55</sup> Un estudio de la obra, en CAMPOS, F. J., *Barroco efímero*, o.c., pp. 1439-1450.

<sup>56</sup> Barcelona, f. 422.

- En Valencia, “condujeron tanto concurso de gente forastera, que apenas se conocían entre mil extranjeros veinte naturales de la ciudad”<sup>57</sup>.
- En Toledo, “se reguló la procesión por las calles que acostumbra la del día del Corpus, y cogió otras más largas por razón de los altares, y siendo mucha la distancia, había ya vuelto la procesión a la Santa Iglesia por las del Eminentísimo Señor Cardenal y las del Ayuntamiento, sin haber acabado de salir de la Iglesia por la puerta que cae hacia las casas del señor Deán”<sup>58</sup>.
- En las calles de Sevilla fue “tan innumerable el concurso de gente que las asistía que pareció haberse despoblado, no solo lo restante de la ciudad, sino toda la provincia para verla” (procesión)<sup>59</sup>.
- En Madrid, “la gente que bullía por las calles eran tan sin número, tropezándose unos con otros, que apenas se veía descubierto el paso para ir adelante los que iban, cuando los que venían le cegaban de suerte que no se veía palmo de tierra para poder andar...”<sup>60</sup>.

### III. CONCLUSIÓN

Hemos recorrido la descripción de las fiestas de beatificación y canonización de Santo Tomás de Villanueva, celebradas en 1619, 1659 y 1660, en importantes ciudades españolas y alguna hispanoamericana, con espíritu religioso, con respaldo oficial, con entusiasmo popular. Este tipo de celebraciones programadas se enmarca dentro del conocido modelo de fiesta barroca; barroco por mentalidad (ideología); barroco por estructura (naturaleza); barroco por realización (estética); barroco por recursos (géneros); barroco por sentimientos suscitados (estremecimiento). Fiesta total para los sentidos. Estamos en el período de lo efímero -torrente fugaz que arrastra un potente caudal de acciones y emociones-: se preparan con prontitud, se viven con intensidad, se olvidan con rapidez, se recuerdan con afecto. Pura espontaneidad sin desgarrar espiritual ni violencia de la conciencia.

Insistimos en que los aspectos religiosos no se vivían de forma superficial; eran momentáneamente profundos y sinceros, pero el paso del tiempo y la vivencia de nuevas situaciones hacía que se fuesen olvidando las anteriores. Sin embargo, como dirá Quevedo -autor de esta época- "asiste lo vivido", es decir, no solo satisface en el momento de su ejecución, sino que también educa las mentes, forma las conciencias, configura la sociedad. Eso es lo que estas fiestas tuvieron de permanente, aunque las formas y los modos cambiasen. Entre lo efímero de cada celebración y la repetición de ocasiones el alma del pueblo encontró terreno abonado para desarrollar una forma de religiosidad; la repetición de los mismos actos creó el arquetipo, pero en cada una de las fiestas estrenaba modelo porque el espíritu y las intenciones eran nuevos cada vez que se celebraban. La sociedad del XVII sólo vivía en presente y sabía que no había dos fiestas iguales. Si nunca se repetían los estados de ánimo, ni las circunstancias eran similares, ni la existencia era la misma, no había posibilidad de que el reflejo de ese ser social coincidiera con la imagen de la vez anterior.

### IV. BIBLIOGRAFÍA

---

<sup>57</sup> Valencia, p. 20.

<sup>58</sup> Toledo, pp. 4v-5.

<sup>59</sup> Sevilla, p. 73.

<sup>60</sup> Madrid, I, p. 3v.

Señalamos a continuación las obras escritas de las fiestas celebradas en diversas ciudades de España e Hispanoamérica, así como trabajos de investigación sobre el tema.

- ABÁS Y NICOLAU, G. M., *Narraciones de las fiestas en Zaragoza el septiembre de M.DC.LIX. a la Canonización de Santo Tomás de Villanueva, Arçobispo de Valencia, del Orden de San Agustín*, Zaragoza 1660, en la imprenta de Miguel de Luna, 430 pp.

- ASTE, B., *El glorioso, y divino triumpho en la canonización del Padre de los Pobres, con excelencia liberalíssimo, doctíssimo, máximo, S. Thomás de Villanueva, del Orden del Gran Padre de la Iglesia San Agustín...*, Toledo M.DC.LX. por Francisco Calvo.

- *BREVE Relación de las ceremonias y aparato de la Basílica de San Pedro, en la canonización de Santo Tomás de Villanueva...*, s.l., s.f. pp. 160-164v. Traducción del italiano.

- CAMPOS, F. J., "Fiestas de canonización de Santo Tomás de Villanueva en Cartagena de Indias: análisis de un modelo español e hispanoamericano", en *Actas del IX Congreso de AHILA*, Sevilla 1992, t. II, pp. 149-168.

- CAMPOS, F. J., "Barroco efímero y religiosidad popular: fiestas de canonización de Santo Tomás de Villanueva en Cartagena de Indias", en *Revista Agustiniana* (Madrid), 33 (1992) 1399-1451.

- CAMPOS, F. J., "Religiosidad barroca: fiestas celebradas en España por la canonización de Santo Tomás de Villanueva", en *Revista Agustiniana* (Madrid), 35 (1994) 491- 611.

- CAMPOS, F. J., *Santo Tomás de Villanueva. Universitario, Agustino y Arzobispo en la España del siglo XVI*, San Lorenzo del Escorial 2001 y 2008, pp. 266-276.

- CAMPOS, F. J., "Religiosidad popular barroca en las fiestas de la beatificación y canonización de Santo Tomás de Villanueva", en GONZÁLEZ MARCOS, I. (ed.), *Santo Tomás de Villanueva. 450 aniversario de su muerte*. VIII Jornadas Agustinianas. Madrid 2005, pp. 269-322.

- CAMPOS, F. J., "Fiestas celebradas en Valencia, con motivo de la exaltación a los altares de Santo Tomás de Villanueva (1618 y 1658)", en *Commemoración del 450 aniversario de la muerte de Santo Tomás de Villanueva*, Valencia 2008, pp. 103-185

- *CARMEN Eucharisticon Sanctissimo ac Beatissimo Patri ac Domino Alexandro VII, Pontifici Maximo, dum Augustissimo Cardinalium Consessu assistente utraque Ecclesia, triumphante ac militante congaudente... S. Thomae a Villa-Nova, cognomento eleemosynarium, Archiepiscopum valentinum, divini verbi praedicatorum eximium, miraculis clarum, sanctitate conspicuum... Anno post partum Virginis M.DC.LVIII... in festo Omnium Sanctorum caelituum catalogo adscribit*, Brugis Flandorum 1659.

- CUETO Y MENA, J. de, *Relación de las insignes festividades que el Convento de el Patriarcha San Agustín de la Ciudad de Cartagena de las Indias hizo a la Canonización del Ilustrísimo Sr. Santo Thomás de Villa-Nueva*, Madrid 1662; cfr. Woodford, W.

- DIAMANTE, J. B., "Santo Tomás de Villanueva" (comedia), en *Comedias escogidas de los mejores ingenios de España*, Madrid 1666, pp. 1-45.

- ENGUITA, J. de, *Fiesta de la canonización de Santoto Tomás de Villanueva, celebradas en Zaragoza*, Zaragoza 1660.
- FÚSTER, M., *Sermón de Santo Tomás de Villanueva en las fiestas de su canonización*, Valencia 1659.
- GASCÓN DE TORQUEMADA, D., *República religiosa en la prodigiosa vida de Santo Tomás de Villanueva de la orden del gran Patriarcha, y Doctor de la Iglesia S. Agustín Ntro. P..., Arçobispo de Valencia, y Padre Verdadero de los Pobres. Descríbese la forma de su canonización en Roma... fiestas... en el convento de San Felipe de Madrid por su canonización*. Biblioteca Nacional, Madrid, ms. 3098, ff. 658-672v (canonización); 672v-701 (fiestas).
- JIMÉNEZ PATÓN, B., “Relación de las fiestas en Villanueva de los Infantes a la beatificación de Tomás de Villanueva”, en *Comentarios de erudición*, ff. 407v-416v. Manuscrito col. particular.
- LOZANO, D., *Sermón predicado en las fiestas de la canonización de Santo Tomás de Villanueva celebradas en el convento de San Felipe el Real de Madrid*, Alcalá 1666, por Fco. Ignacio de Porres.
- MARTINEZ DE LA VEGA, J., *Solemnes i grandiosas fiestas que la noble y leal Ciudad de Valencia ha hecho por la Beatificación de su Santo Pastor i Padre D. Thomás de Villanueva*, Valencia 1620. Cfr. *Archivo Histórico Hispano-Agustiniano*, (San Lorenzo del Escorial), 10 (1918) 165-176.
- MEMORIA de diversas cosas. *Santo Thomás de Vilanova. Relació de las festas se feren en esta casa per la Canonisació de Santo Thomás de Vilanova, Arcebisbe de Vata, ques comenseren als 9 de Novembre de any 1659*.
- MÍNGUEZ, V. M., "Reflexiones sobre emblemática festiva: jeroglíficos valencianos por la beatificación de Tomás de Villanueva, en 1619", en Congreso La Literatura en las Artes. *Lecturas de Historia del Arte*. Ephiale (Victoria-Gasteiz), 2 (1990) 332-337.
- NÚÑEZ DE ACOSTA, D., *Museo en que se describen diferentes poemas que compuso el ---- púsolo en esta orden el Dr. D. Diego Thenorio de León hijo del autor. Año de 1685*. Biblioteca Nacional, Madrid, ms.3891, ff. 21-26, 51-53, 76-86, 178-180, 213-220 y 262.
- ORTÍ BALLESTER, M. A., *Solemnidad festiva con que en la insigne, leal, noble, i coronada Ciudad de Valencia, se celebró la feliz nueva de la Canonización de su milagroso Arçobispo Santo Tomás de Villanueva*, Valencia 1659, por Gerónimo Vilagrasa, 354 + 248 pp.
- ORTÍ Y MAYOR, J. V., *Vida, virtudes, milagros y festivos cultos de Santo Thomás de Villanueva, Arzobispo de Valencia, de la Orden de N. G. P. San Agustín*, Valencia 1731, por Juan Gonçáles, pp. 350-371.
- OVANDO Y SANTARÉN, J. de, “A Sto. Tomás de Villanueva, Arçobispo de Valencia, en su canonización. Quintillas de ciego”, en *Ocios de Castalia en diversos poemas*, Málaga 1987, pp. 232-235 y 488-490. Edición de C. Cuevas.

- PANIAGUA, R., “Fiestas celebradas en Zaragoza (1659) con motivo de la canonización de Santo Tomás de Villanueva”, en *Archivo Agustiniانو* (Valladolid) 89 (2005) 115-144.
- PEDRAZA, P., *Barroco Efímero en Valencia*, Valencia 1982, pp. 27, 34, 63, 250-256. 280 y 313-314.
- *POÉTICA palestra, y literal certamen, donde desafiados los más Valientes Ingenios, lograrán en métricos combates con el socorro divino de las Musas... a su esclarecido hijo Sancto Thomás de Villanueva..., que el Real Convento de San Agustín nuestro Padre de Córdoba, consagra a su Canonización gloriosa, sin lugar ni año.*
- *PREGÓN que se hizo y publicó en Valencia en el año 1659, dándose noticia de la procesión, fiestas y alegrías con que el Justicia y jurados de la misma ciudad habían dispuesto solemnizar la canonización de Santo Tomás de Villanueva, Valencia 1659.*
- *RELACIÓN de las solemnísimas fiestas, que en esta muy noble villa de Madrid Corte de España, y silla de sus Católicos Reyes, celebró el Convento Real de S. Felipe, de Religiosos Agustinos. A la Canonización de su Padre, y Hermano Santo Tomás de Villanueva..., Madrid 1658, por Gregorio Rodríguez.*
- *RELACIÓN segunda de la solemne fiesta que en la insigne villa de Madrid, Corte de España, y silla de sus Católicos Reyes, celebró el Convento de S. Felipe, de Religiosos Agustinos, a la Canonización del Glorioso y bienaventurado santo Tomás de Villanueva..., Madrid 1659 (sic, por 1659), por Andrés García de la Iglesia.*
- *RELACIÓN verdadera de la suntuosa procesión que hicieron el Prior y Convento de San Felipe de Padres Agustinos de Madrid a la canonización del glorioso Santo Tomás de Villanueva, domingo por la tarde, 14 de Septiembre de 1659, escrita por un devoto al vulgo. Biblioteca Nacional, Madrid, ms. 17.666. Obra satírica en verso.*
- *RELACIÓN de las solemnísimas fiestas, que el convento Real de San Agustín de Toledo ha hecho en la canonización del Ilustrísimo y Santísimo Padre Santo Thomás de Villanueva, arzobispo de Valencia este año de 1659, sin lugar ni fecha.*
- *RELACIÓN de las fiestas que el Real Convento de San Agustín de Córdoba a celebrado a la Canonización de Santo Tomás de Villanueva, Córdoba 1660.*
- *RELACIÓN de las fiestas, que en la ciudad de Sevilla se han hecho a la Canonización de Santo Thomás de Villanueva, Arçobispo de Valencia, en el Real Convento de San Agustín, primero de la Provincia de la Andalucía, Sevilla, sin año, por Juan Gómez Blas.*
- REYNOSO, A., *Oración Sacra y Evangélica del Nuevo Apóstol y Salomón destes tiempos, Padre único de pobres, Santo Thomás de Villanueva; en la Fiesta que la muy Noble Villa de Villanueva de los Infantes, Su Patria, hizo el año pasado de sesenta y cinco, Alcalá, por María Fernández, año de 1666, 24 pp.*

- *SERMÓN en las fiestas de la canonización de Santo Tomás de Villanueva en el convento de Agustinos descalzos de Calatayud, año 1659, Zaragoza, por Francisco Yago de Soria.*
- VACA DE ALFARO, E., *Obras del licenciado ----, escritas a los ocho asuntos del certamen que el Real Convento de San Agustín de dicha ciudad celebró a la Canonización de Santo Tomás de Villanueva, Córdoba 1661, por Andrés Carrillo.*
- WOODFORD, A., “Relación de las insignes festividades que con el Convento de el Patriarca San Agustín de la Ciudad de Cartagena de Indias hizo a la Canonización del Ilustrísimo Señor Santo Tomás de Villa-Nueva, Arzobispo de Valencia”, en *Obras de Juan de Cueto y Mena*. Edición crítica, introducción y notas de ----. Prólogo de J. M. Rivas Sacconi, Bogotá 1952, pp. 217-297.